

Una cultura para la democracia en México y demás países de América Latina: lo nacional, lo regional y lo global

Por José María Calderón Rodríguez*

En este espacio se da cuenta de los resultados de un trabajo colectivo que derivó en la publicación de cuatro libros, editados por la Universidad Nacional Autónoma de México en 2010, cuyos títulos son: 1) *Capitalismo y democracia. Encrucijadas y dilemas*; 2) *Desafíos de la democracia: cambios institucionales y alternativas*; 3) *Bajo la sombra de Craso. La democracia moderna entre finanzas bárbaras, poderes fácticos y crisis de la representación*, y 4) *La hidra multicéfala. Los rostros del capitalismo que muta: globalización, privatismo, democratismo y violencia*. Dichos títulos son producto del trabajo de investigación realizado por los miembros del Subproyecto 4 CELA “Una cultura para la democracia en México y demás países de América Latina: lo nacional, lo regional y lo global”, emanado de la línea de investigación “Estado-nación, globalización y democracia”. Este subproyecto 4 formó parte del Macroproyecto 4 de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales *Diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización: las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI*, del Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo para Facultades y Escuelas de la Unidad de Apoyo a la Investigación en Facultades y Escuelas de la Secretaría de Desarrollo Institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El proyecto fue parte de una generosa, estimulante y alentadora iniciativa del entonces rector de la UNAM, Dr. Juan Ramón de la Fuente, con el fin de apoyar la investigación multi, inter y transdisciplinaria en las Facultades y Escue-

* Sociólogo, politólogo, economista y latinoamericanista. Profesor, investigador y coordinador del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: calderonjosema@hotmail.com

las de la UNAM. El resultado es muy relevante: del Macroproyecto 4 se derivaron 51 publicaciones y diversos cuadernos de trabajo; de ese conjunto, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) contribuyó con 20 libros, entre los cuales se encuentran los cuatro mencionados, elaborados por nuestro subproyecto radicado en el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA). A estos resultados habría que sumar el de los demás macroproyectos que cubrieron diversas áreas del saber universitario: ingeniería, ciencias, medicina, veterinaria. Se trató, pues, de una de las iniciativas más ambiciosas promovidas por la UNAM con el fin de estimular la investigación en sus Facultades y Escuelas. Los macroproyectos se llevaron a cabo de agosto de 2005 a agosto de 2008. Habría que decir, sin temor a equivocarnos, que todavía a finales de 2010 estuvimos trabajando en la edición de los últimos volúmenes.

Nuestro subproyecto asumió las dimensiones de la iniciativa, y tratamos de conformar un equipo de profesores, investigadores y becarios que tuviera, en principio, un perfil multidisciplinario, mismo que logramos con la participación de profesores e investigadores del Centro de Estudios Latinoamericanos de la FCPYS, de las facultades de Economía (FE), Ciencias (FC) y Filosofía y Letras (FFYL), y de los institutos de Investigaciones Sociales (IIS) y Económicas (IIE), y del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH). Al grupo original de 11 académicos de la UNAM, con los que nos reunimos permanentemente los martes de cada semana en lo que llamamos el “Seminario de los Martes”,¹ se agregarían posteriormente, como invitados, académicos de los Programas de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, en Estudios Latinoamericanos y Economía de la UNAM, así como de otras universidades de la Ciudad de México: la Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco e Iztapalapa) y Autónoma de la Ciudad de México. También contamos con la participación de profesores de la Universidad de Guadalajara. Como asesores externos y participantes directos en las dos reuniones internacionales que organizamos en 2007 y 2008, contamos con la participación de investigadores provenientes de las universidades Federal de São Paulo, Brasil; La Habana, Cuba, y de Turín y

¹ Este seminario estuvo integrado por el siguiente equipo de investigación: Fernando Beltrán (Sociología, FCPYS); Julio Bracho (Sociología, IIS); José María Calderón (Ciencias Sociales, FCPYS) (Responsable); Teresa Castro (Comunicaciones y Ciencia Política, FCPYS); María Isabel García (Economía y Estudios Latinoamericanos, FE); Rolando García (Epistemología, Historia y Filosofía de la Ciencia, CEIICH); Mario Guerrero (Física, FC); Juan Carlos López (Sociología, FCPYS); Eduardo Ruiz Contardo (Sociología, FCPYS); Alfonso Vadillo (Economía, FE) (Corresponsable), y José Villaseñor (Historia, FCPYS). Posteriormente se incorporaron los académicos Nancy Dávila, Elías Margolis Schweber, Sergio Cabrera, Benjamín Gallegos, Carlos Perzabal, Leticia Urbina, Estela Ramírez, Silvia Cantera, Samuel Brugger, Edgar Acatitla y César Alarcón.

Roma, Italia, y de organismos internacionales con sede en Francia e Italia. En suma, en los cuatro textos que ahora ponemos a su consideración, enumeramos la participación de 99 académicos. Es evidente que sin su participación, su paciencia para hacer los cambios exigidos por los revisores externos y su profundo sentido de responsabilidad universitaria, no habríamos obtenido estos frutos. A ellos debemos agregar la colaboración de los equipos de las áreas de publicaciones y administración del Centro de Estudios Latinoamericanos, y al trabajo, constancia y temple de los coordinadores generales del macroproyecto: doctora Griselda Gutiérrez Castañeda y doctor Francisco Peredo Castro.

Los libros publicados tienen atrás de ellos su propia historia. No voy a contarla toda, aunque sí algunos aspectos que me parecen importantes. Ante todo habría que decir, como ya sugerí líneas arriba, que es un producto colectivo, resultado de un trabajo de conjunto. Partimos, desde luego, de un proyecto sobre la democracia en México y en los demás países de América Latina y el Caribe que se ubicó, para decirlo simplifícadamente, en la problemática de las relaciones entre sociedad, Estado y economía. El eje central fue el tema de la democracia como régimen político y como sistema de relaciones sociales, económicas y culturales, y sólo más tarde incorporamos el otro gran eje de relaciones que es el capitalismo en sus expresiones más contemporáneas.

Un tema así reivindicó ser abordado por un grupo de investigación con diversas formaciones disciplinarias, por lo que exigió alcanzar determinados acuerdos resultado del análisis y las discusiones no tanto sobre el objeto mismo sino sobre el sentido, el significado y la importancia de una investigación de esta naturaleza.

En principio dejamos fuera una serie de temas como los de “interdisciplinariedad”, “complejidad” y “cientificidad” que pudieran llevar a cierto relativismo paralizante y estéril, y más bien intentamos experimentar algunas formas de trabajo que nos permitieran, después, elaborar una cierta propuesta metodológica.

Bajo la inteligencia de estos amplios acuerdos nos propusimos partir de dos puntos teóricos: a) el objeto de estudio requería un enfoque interdisciplinario, aplicado por un equipo multidisciplinario con un marco conceptual compartido, elaborado con los diversos participantes a partir de algunas ideas generales que sirvieran como guías de discusión y de ninguna manera conceptos o relaciones que por su deificación fueran más objetos de idolatría que de herejía. Se trataba, en efecto, de poner todo en discusión en un ambiente de respeto a las ideas de los otros y desobedeciendo la existencia

de las jerarquías académico-burocráticas. Asimismo, hago hincapié en la importancia que se le otorgó a la disciplina de trabajo: la asistencia puntual a las reuniones que se llevaban a cabo y el cumplimiento de la presentación de los trabajos previamente acordado, y b) el tema debía ser abordado desde la Historia, a partir de un determinado recorte temporal y espacial, teniendo en mente el aforismo lukacsiano de que “el problema de la Historia es la historia del problema y viceversa”. Esta afirmación implicaba que para estudiar la historia de un problema, intentando desentrañar y comprender las mutaciones que ha sufrido, nos veíamos obligados a poner en relación esos fenómenos, que aparentemente están en la esfera exclusiva de la reflexión intelectual, con el conjunto de la vida histórica, económica, política y social.

En el plan de trabajo se tomaron muy en cuenta los dos puntos anteriores (el enfoque multi e interdisciplinario y el abordamiento histórico del problema), pues ambos se refieren a la direccionalidad de la investigación.

En primer lugar, fue necesario llevar a cabo un cierto número de estudios sobre aspectos parciales de los temas centrales con relación a la formación disciplinaria de los participantes, sin que se perdiera de vista el objeto central de estudio. Esto conllevaba una fuerte responsabilidad por parte de la coordinación del trabajo de investigación, es decir, se intentaba no elaborar un conjunto de monografías independientes, para agregar después una introducción que “conectara” lo irreparablemente aislado. Por el contrario, de acuerdo con el marco conceptual, fundado en una epistemología constructivista aprendida del doctor Rolando García, dichos estudios parciales deberían tomarse como parte del proceso cognoscitivo que procede por sucesivas diferenciaciones e integraciones a partir de totalidades que se van redefiniendo sobre la marcha de la investigación. Para seguir con Georg Lukács, esto implicaría que la formulación del planteamiento de la investigación encauzara a la investigación del planteamiento.

Finalmente, consideramos que en el desarrollo del trabajo lo fundamental no estribaría (o no sólo) en su destino, como se dice cuando se lleva a cabo un viaje, sino en el descubrimiento del paisaje y de aquello que le da vida a lo largo del camino. Se trataría precisamente de esto: al no dar nada por sentado y previsto, tendríamos la mente abierta para descubrir los cisnes blancos y sorprendernos ante los cisnes negros.

En suma, el objetivo general de nuestro subproyecto fue investigar y analizar el problema de la democracia en México y América Latina y el Caribe. Esto implicó interrelacionar dos grandes fases: a) por un lado, analizar y reconstruir su historia. No se trató, empero, de construir la historia como una sucesión cronológica de hechos sino justamente como un proceso en el que

intervienen determinaciones políticas, económicas, sociales, que generan un marco cultural, un espíritu del tiempo (*Zeitgeist*) y que, por lo mismo, no exige descripciones sino explicaciones, y b) por otro, se intentó realizar un diagnóstico de la situación actual y las perspectivas de la democracia en México y en los demás países de América Latina y el Caribe para tejer la multiplicidad de determinaciones que intervienen en ella: de tipo social, político, cultural, económico y psicosocial, relaciones que nos llevaron a una revisión puntual del capitalismo y sus mutaciones contemporáneas.

Estos cuatro libros pueden leerse independientemente uno del otro; pero también obedecen a una secuencia de problemas a los que nos fueron conduciendo las discusiones y los acontecimientos de agosto de 2005 a agosto de 2008, periodo de duración de los macroproyectos. En cierta medida, del *Capitalismo y democracia. Encrucijadas y dilemas* pasamos a *Bajo la sombra de Craso. La democracia moderna entre finanzas bárbaras, poderes fácticos y crisis de representación*, y después de nuevas elaboraciones y la radicalización del análisis sobre los problemas que hoy enfrenta la democracia y el capitalismo llegamos a los *Desafíos de la democracia: cambios institucionales y alternativas* y a *La hidra multicéfala. Los rostros del capitalismo que muta: globalización, privatismo, democratismo y violencia*.

No son libros de análisis de la coyuntura, aunque la coyuntura está presente en las líneas contradictorias de varios de los textos que buscan excavar en la democracia como objeto total y no, simple y llanamente, en sus expresiones momentáneas fincadas en la temporalidad electoral. Hoy la democracia en su dimensión unilateral, cualquiera sea ésta, está seriamente cuestionada. La crítica radical de la movilización de las sociedades está construyendo otras formas de democracia que no pasan, como antaño, por las relaciones más o menos bárbaras, o más o menos aterciopeladas de capitalismo. La crítica radical a favor de la democracia no pasa por el capitalismo.

Si un mérito tiene el esfuerzo realizado por los 99 autores que pululan entre las páginas de esta obra en cuatro volúmenes es el tratar de entender y explicar, en primer lugar, los procesos multidimensionales que intervienen en la conformación, en nuestros países, de lo que definimos como *democratismo*, es decir, la *práctica* política caracterizada por el fraude y la corrupción, la prevaricación, la simulación y la perversión de las instituciones políticas pretendidamente democráticas. A esta configuración práctica se opone la democracia como *arquetipo ideal*, o sea, como espacio institucional para regular la lucha por el poder social y condición fundante de la legitimidad política, así como sistema de relaciones socio-económicas y horizonte cultural de

socialización e igualdad. En segundo lugar, el tratar de ofrecer una explicación sobre la condición prevaleciente en la problemática de la hacienda pública y su incidencia en la desigualdad social en México y otros países de la región, intentando con ello ofrecer un diagnóstico sobre la deplorable y precaria situación actual que oriente y nutra las políticas públicas con opciones de transformación. Bajo las actuales circunstancias resulta evidente que una hacienda pública pobre se traduce en un Estado raquítico en una sociedad precaria y, a final de cuentas, en la angosta calidad de una democracia anoréxica. En tercer lugar, aunque no por ello en tercer grado de importancia, se rastrearon las nuevas mutaciones que por ahora caracterizan al capitalismo contemporáneo y su tendencia moral hacia el *privatismo*, expresión ideologizada de la relación mercado-privatización y globalización-privatización, y sus consecuencias sobre la democracia política y sobre el significado histórico de Naturaleza sobre la cual pretende imponer su lógica y subordinarla como variable endógena de la capitalización con consecuencias devastadoras sobre la Naturaleza y el Hombre, y sus destinos indisociables.

Por último, la experiencia del subproyecto, que hoy se revela y puede constatare en esta obra en cuatro libros, pretendió entender y procurar explicar algunos de los grandes sistemas de relaciones socio-culturales y político-económicos contemporáneos (la democracia y el capitalismo) que ordenan y delimitan nuestras vidas en temporalidades que superan las dimensiones de varias generaciones. Estos sistemas condicionan e inclusive determinan nuestra existencia, lo queramos o no. Por ello, al reunirnos un grupo de académicos y estudiosos proveniente de diversas experiencias disciplinarias para tratar de entenderlos fue posible llevar a cabo un ejercicio multidisciplinario. Ir más allá, es decir, trascender estas dimensiones para alcanzar niveles propiamente interdisciplinarios requiere, sin duda, de mayores esfuerzos y tiempo. Esperemos que este haya sido un buen inicio y la UNAM continúe teniendo iniciativas de gran respiro frente a éstos y otros problemas de alta relevancia para nuestro país y nuestra sociedad.